

ITINERARIO

**EL SABINAR
MINAS DE OCRE**

**SAN VICENTE DEL
RASPEIG**





Esta ruta recorre una de las zonas naturales de San Vicente del Raspeig: el Valle del Sabinar y el Barranco del Juncaret y del Cocons.

Todo el itinerario transcurre por una zona **ZEPA**, la del **Riu Montnegre**. Estas son **Zonas de Especial Protección para las Aves**, protegidas por una Directiva Europea por las especies de aves que podemos encontrar. Se han contabilizado más de 100 especies distintas entre **aves** nidificantes, sedentarias y migratorias. Algunas de estas son: búho real (*Bubo bubo*), águila azor perdicera (*Hieraaetus fasciatus*), culebrera europea (*Circaetus gallicus*), cogujada montesina (*Galerida theklae*), chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) o el amenazado camachuelo trompetero (*Bucanetes githagineus*), entre otras.. Y otras mucho más comunes como la urraca (*Pica pica*), la perdiz roja (*Alectoris rufa*), el carbonero común (*Parus major*), la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) o el alcaudón común (*Lanius senator*).



En cuanto a la **fauna** vertebrada en general, es difícil su observación y escasa su diversidad en ciertos grupos, como en los **mamíferos**, destacando conejos (*Oryctolagus cuniculus*), zorro rojo (*Vulpes vulpes*), ratón de campo (*Apodemus sylvaticus*), erizo europeo (*Erinaceus europaeus*) y murciélago enano (*Pipistrellus pipistrellus*) entre otros. En cuanto a los **reptiles**, señalar la presencia, entre otras especies, de la lagartija cenicienta (*Psammodromus edwardsianus*) y la culebra de herradura (*Coronella girondica*), ambas inofensivas para el ser humano pero beneficiosas en su habitat para el medio ambiente, colaborando en el equilibrio de la biodiversidad.



Dentro del amplio grupo de la fauna invertebrada, el grupo a destacar por su diversidad en la zona así como por su abundancia en momentos puntuales es el de los **lepidópteros (mariposas)**, haciendo especial mención a la mariposa del cardo (*Vanessa cardui*), la blanquita de la col (*Pieris rapae*), la polilla *Eurranthis plummistaria*, la mariposa del madroño (*Charaxes jasius*) y la arlequín o mariposa de las aristoloquias (*Zerynthia rumina*), esta última cataloga en peligro de extinción.



El nombre de estas mariposas hace referencia a su planta nutricia, es decir, a la planta que sirve de alimento a las fases larvianas de las mismas (orugas) las cuales posteriormente, en las crisálidas (también llamada pupa), sufrirán la metamorfosis, emergiendo las mariposas listas para reproducirse. De esta forma, la oruga de *Zerynthia rumina* se alimenta de plantas del género *Aristolochia*, cuyos alcaloides tóxicos las orugas asimilan sin degradarlos, confiriendo a las mismas una defensa contra posibles depredadores.

Respecto a la **flora**, debido al clima mediterráneo de esta zona, caracterizado por sus escasas precipitaciones estacionales y temperaturas cálidas en verano, la vegetación xerófila y esclerófila de la zona se adapta a la escasez de agua y a soportar altas temperaturas, normalmente mediante modificaciones en las hojas para protegerlas de la pérdida de agua, por ejemplo formando aislantes que impidan la difusión de vapor de agua. También se sirven en ocasiones de la formación de espinas y aguijones para disuadir a los herbívoros de su consumo, pues la pérdida de masa foliar supone un gasto energético enorme. Además, las raíces suelen ser muy largas para buscar humedad.

La vegetación esclerófila que podemos observar en esta zona, posee diversas modificaciones en las hojas, como son:

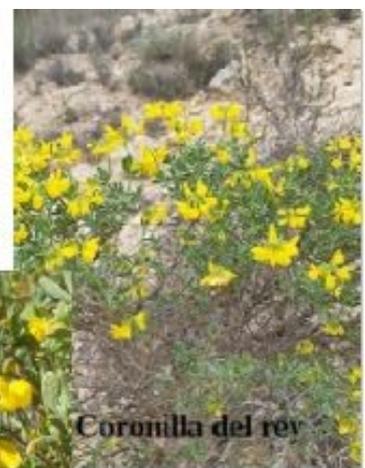
- Reducción del tamaño (hojas aciculares (pinos), escamosas (cipreses), estrechas y pequeñas (espino negro), revolutas, es decir, plegadas por los bordes (romero), espinas (esparragueros) e incluso desaparición de las mismas (ephedra))

- Hojas recubiertas de pelos, que constituyen un delicado escudo de aire húmedo que reduce la evapotranspiración (marrubio, malvavisco) o endurecidas, llamadas coriáceas (coscoja)

- Escamas o ceras que reflejan la luz solar y reducen el calentamiento, dificultando así la pérdida de agua (teucrium)

- Aceites esenciales o secreciones que se volatilizan con el calor, como en el caso de las aromáticas

Algunos ejemplos típicos de esta vegetación que veremos son: espino negro (*Rhamnus lycioides*), lentisco (*Pistacia lentisco*), coscoja o carrasca (*Quercus coccifera*), enebro rojo (*Juniperus oxycedrus*), algarrobo (*Ceratonia siliqua*), pino carrasco (*Pinus halepensis*), esparto (*Stipa tenacissima*), albardín (*Lygeum spartum*), brezo (*Erica multiflora*), romero (*Rosmarinus officinalis*), coronilla del fraile (*Globularia alypum*), bufalaga (*Thymelaea hirsuta*), coronilla de rey (*Coronilla minima* subsp. *lotooides*), gamón (*Asphodelus* sp.) y tomillo (*Thymus vulgaris*).





Haciendo especial mención a la especie ***Vella lucentina***, especie endémica de este área de Alicante y muy amenazada por el urbanismo, catalogada en peligro de extinción y que se puede encontrar en la microrreserva cercana a esta zona. También otras especies típicas del matorral mediterráneo de estas zonas que podemos encontrar son: *Teucrium carolipauli* (poleo amargo), *Sideritis leucantha* (rabo de gato) o *Thymus moroderi* (cantueso).



Pinche [AQUÍ](#) para más información (descripción, curiosidades y usos) sobre ésta y otra vegetación de la zona.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Desde el Altiplano del Sabinar, donde podemos dejar los vehículos y ver el panel informativo del sendero de pequeño recorrido que pasa por aquí, el PR-CV282, y sus dos variantes, tomamos otra dirección, siguiendo recto en perpendicular a la carretera del Camí de la Sendera. Por este camino vemos una zona abancalada con cipreses plantados linealmente entre varios de estos bancales, primera muestra de la alta antropización de la zona. También observamos que la mayor influencia y huella del ser humano en la actualidad es debido al uso de bicicletas en la zona.

Continuando el camino, podremos acercarnos al barranco (Barranc del Juncaret) que discurre cerca, casi paralelamente al camino, cuyas paredes verticales pueden llegar a tener hasta 7 metros de altura y en las cuales podemos observar agujeros en los que anidan especies como el abejaruco (*Merops apiaster*) y el roquero solitario (*Monticola solitarius*).



Merops apiaster (Abejaruco)



Monticola solitarius (Roquero)



En sus paredes observamos dos materiales diferentes, ya que están compuestas de unas capas más finas, margas, y otras zonas de conglomerados, conjunto de piedras o cantos de río.



Continuando el camino, descubrimos a nuestra derecha un antiguo pozo de boca ancha y delimitado con unas vallas de madera para mayor seguridad.



Girando poco después a la derecha, continuamos recto hasta llegar a introducirnos propiamente en el Barranco dels Cocons, barranco producido por la erosión del agua y en el cual nos encontramos las formaciones que dan nombre al barranco. Estas oquedades o pozas se forman por el agua que queda acumulada en pequeños huecos, la cual va disolviendo la caliza debido a la ondulación que produce el viento en ella, de manera que cada vez se acumula más agua y se van haciendo más grandes.



Siguiendo por esta zona moldeada por el agua, nos encontramos una gran presa construida tras la riada de 1997, que afectó bastante a la zona de la Albufereta, donde desagua este barranco. Con esta construcción se contienen las grandes avenidas (riadas) y se evitan desastres de aguas abajo.



Volvemos por dentro del cauce del barranco hasta llegar a una señal que indica la presencia de un pozo sin protección (por lo que hay que tener especial atención con los niños y los perros) y un túnel en el que se puede entrar, ambos restos de la actividad minera desarrollada en esta zona, la de las **Minas de Ocre**. Si miramos hacia arriba, vemos como destacan todas esas zonas de extracción por el característico color que las rodea y las delata desde la distancia.

Estas minas se explotaron desde el último cuarto del siglo XIX hasta su cese a mediados del siglo XX (años 40), extrayendo grandes cantidades de ocre, el cual se exportaba principalmente a Inglaterra, aunque también a Alemania y Barcelona. La palabra ocre procede del griego "Ochros" que significa "amarillento" y su empleo se remonta a la prehistoria, en los albores de la especie humana.

El ocre es un mineral terroso consistente en óxido de hierro hidratado, que frecuentemente se presenta mezclado con arcilla, y que suele ser anaranjado, rojizo o, como en el caso de esta zona, amarillento. El ocre amarillo, comúnmente denominado limonita, está compuesto por hidróxidos de hierro (goetita y lepidocrocita) e impurezas y se encuentra rellenando fracturas que forman un entramado, más o menos irregular, de diques mineralizados de ocre. Estos yacimientos se formaron a partir de las sustancias disueltas en el agua (entre las que abundaba el hierro) que circularon por las fracturas de la roca hasta precipitar en ellas.

Este mineral ha sido utilizado tradicionalmente como tintura o pigmento, tanto en pintura artística como corporal.



A continuación, procedemos a realizar la subida, disfrutando durante la misma y al llegar arriba, de unas preciosas vistas del entorno montañoso, presidido por el Bec del Águila, y el mar al fondo.



Seguimos hacia la derecha subiendo un poco más por un antiguo camino carretero usado por los mineros, para posteriormente realizar una gradual y suave bajada hasta llegar nuevamente a la carretera, que volvemos a cruzar, esta vez a la altura de la antigua Finca el Sabinar, una de las más grandes del municipio, por cuyos lindes pasamos para regresar a la zona desde la que iniciamos esta bonita ruta.

